



# Institución Educativa Abraham Reyes

## Guías de Trabajo

### ÁREA CIENCIAS SOCIALES

### ÁREAS INTEGRADAS ECONOMÍA, POLÍTICA Y FILOSOFÍA

### PRIMER PERIODO

### ANDRES FELIPE GALLEGO HURTADO

### GRADO UNDÉCIMO

**Las asesorías: Plataforma meet.**

**Correo electrónico: afgh513@gmail.com**

**Entrega de talleres en un solo correo en la fecha establecida en coordinación**

## CIENCIAS POLÍTICAS

### LECTURA 1

El liberalismo político comienza con la lucha de la burguesía contra el poder absolutista de la nobleza, esta lucha se dio en el período de transición que va del feudalismo a la primera etapa del capitalismo burgués.

El liberalismo es una ideología política que, desde un principio, abogó por la igualdad formal frente al poder jerárquico y hereditario. Su bandera de lucha fue la de la igualdad de oportunidades para todos, de tal suerte que las riquezas se incrementasen con base en la libre circulación de capital.

Gracias al liberalismo, la sociedad civil ya no estaría más regulada por el *status quo* sino por contratos que facilitarían la libre circulación de mercancías y de propiedades, pues fundamentaba su acción en la posibilidad de construir una sociedad libre en donde la sociedad fuera el resultado de la construcción de individuos libres que se relacionaran entre sí por sus propias capacidades y por lo que habían adquirido con dichas capacidades; estas relaciones sociales deberían estar guiadas por el intercambio entre propietarios y la política sería el mejor medio para mantener la protección a la propiedad y mantener el orden en las relaciones de cambio. Es así como en el siglo XVI se acaba con la autoridad eclesiástica en lo que a la protección y control de la economía se refiere, haciendo que el Estado reemplazase a la Iglesia como vigilante del bienestar económico de la sociedad. El liberalismo es una ideología que se establece de acuerdo con el supuesto del derecho natural en el cual los hombres nacen libres e iguales y deben permanecer a lo largo de su vida de esta manera. La igualdad se entiende de manera formal; es decir, ante el Estado, todos los hombres son iguales, así esto no quiera decir que como personas individuales lo sean; la igualdad se establece ante la ley y ayuda a facilitar el desarrollo de la personalidad y de la propiedad, lo que hace que el Estado tenga límites en su capacidad de intervención de dichas libertades. El liberalismo político expresó claramente, en todas las constituciones que se proclamaron en su nombre durante los siglos XVII, XVIII, XIX y XX, que todo lo que no está expresamente prohibido está tácitamente permitido; es por esto que, en la mayoría de los países en los cuales el liberalismo político está vigente, hay un poder ejecutivo, legislativo y judicial pues tienen que existir controles que impidan que la anarquía o el despotismo imperen al interior de un Estado

### EL LIBERALISMO

Según el liberalismo, el Estado debe proteger la libertad individual, principalmente en cuanto se refiere a la propiedad. Esta idea representa la materialización de una filosofía del ser humano que parte de éste como un individuo autónomo, libre e igual frente a los demás. Por tal motivo, el Estado no puede copar todos los espacios de la vida humana, sino garantizar la convivencia de las diferencias individuales, conservando el derecho a la vida privada y al desarrollo de los intereses individuales. El poder del gobernante debe estar controlado por la ley para que no sea despótico, con respecto a la libertad y a la propiedad como atributos naturales de los individuos asociados. Este principio significa que la autoridad política debe estar controlada por instrumentos legales para que no exceda en su ejercicio y no pisotee los derechos individuales del ser

humano. El liberalismo es hoy en día la ideología dominante, porqué, más allá de sus presupuestos filosóficos los hombres de hoy piensan en términos individualistas, se miran a sí mismos como sujetos autónomos que practican la libertad de escoger individualmente en una sociedad competitiva y de consumo, aspiran a realizar el ideal de maximización de beneficios individuales a través de la posesión de bienes materiales y espirituales y saben que viven en una sociedad de mercado, donde actúan como ciudadanos competitivos

## EL NEOLIBERALISMO

En los años ochenta hubo una crisis económica, para solucionarlas se planteó por parte de EEUU, la necesidad de aplicar una serie de políticas, llamadas neoliberales. Poco a poco estas políticas se fueron aplicando en América Latina. El modelo neoliberal proviene de una corriente radical del liberalismo económico, y es defendida por economistas que consideran que el mercado, como fenómeno humano, tiene unas leyes incontrovertibles, y que han de ser estas las que gobiernen a las sociedades humanas.

Los principios del neoliberalismo se pueden resumir como sigue:

- El mercado está regulado por leyes de oferta y demanda, que son las que deben prevalecer y gobernar la actividad económica
- Los Estados deben asegurar y garantizar el funcionamiento de estas leyes, a través de la no intervención económica, es decir, que la economía debe ser liberada de las decisiones políticas. Para ello, uno de los principales argumentos es el de la reducción de la influencia del Estado en la esfera económica, y la disminución del tamaño del Estado, para hacerlo más eficiente y funcional.
- Se deben limitar todas aquellas trabas que no permiten que las leyes del mercado funcionen libremente, es decir, todas aquellas normas y estatutos que otorgan al Estado el control de la economía y la resolución de conflictos laborales y económicos

En Latinoamérica el neoliberalismo hizo presencia desde los años setenta, particularmente vinculado con regímenes militares, como en el caso de Chile, Bolivia y Argentina, pero en los noventa se expandiría por todo el resto de Latinoamérica.

## ACTIVIDADES POR COMPETENCIAS

1. ¿Qué significan las siguientes expresiones, en el texto?: “El liberalismo es una ideología política que, desde un principio, abogó por la igualdad formal frente al poder jerárquico y hereditario”, “de tal suerte que las riquezas se incrementasen con base en la libre circulación de capital.” Escribe este significado utilizando máximo tres renglones.
2. Elabora un dibujo con el segundo postulado del neoliberalismo
3. ¿Qué diferencias puedes establecer entre liberalismo y neoliberalismo? ¿Qué relación existe entre estos términos?
4. Deduce que efectos pudo ocasionar la aplicación del liberalismo y el neoliberalismo en Colombia

## LECTURA 2

A continuación, encontrarás un paralelo entre estos dos sistemas. En los cuales se diferencia especialmente la función del Estado en la Economía.

### Estado del Bienestar

- ◆ Llamada también “Estado interventor”, “Estado Providencia”, “Estado Benefactor”, “Papá Estado”. su precursor John Maynard Keynes
- ◆ El Estado Social de Derecho es intervencionista. Es responsabilidad del Estado garantizar el pleno empleo y la seguridad social de toda la población.
- ◆ Sus valores son: la libertad, igualdad de oportunidades, reducción de desigualdades, democratización, extensión de la seguridad social
- ◆ Generar un alto consumo y garantizar un nivel de vida mínimo.
- ◆ Debe controlar y proteger la economía, la energía, el desarrollo regional, entre otros.
- ◆ Debe regular las condiciones de seguridad e higiene y el salario mínimo.
- ◆ Se aceptan los sindicatos y la negociación colectiva.
- ◆ Se da una economía mixta (sector público y sector privado)
- ◆ Limita la iniciativa privada, cuando estén en peligro el empleo y los servicios aceptables para la población.
- ◆ La familia, la escuela, el trabajo, la tercera edad, los marginados visibles y otros aspectos sociales. Son sus prioridades.
- ◆ El papel del Estado es equilibrar y promover las obras públicas y de industrias.
- ◆ Se dan los precios políticos; es decir; están por debajo de su coste real. La diferencia entre el precio y el coste se cubre por subvención con fondos provenientes de los impuestos.
- ◆ Impuestos: las actividades del Estado son costeadas por los ciudadanos en forma proporcional, es decir, de acuerdo

a la renta y al patrimonio de cada ciudadano; entre menos ganen menor será el impuesto.

#### Causas del Fracaso del Modelo:

- Exceso de Burocracia.
- Empresas estatales, que, al no estar reguladas por el mercado libre y la competencia, resultan ser mal gestionadas, lentas, sobredimensionadas, poco eficientes y eficaces. Empresas muy costosas y poco productivas
- Enorme gasto público en seguridad social, salud, educación y vivienda. Por lo tanto, los impuestos debían ser más altos. A demás el Estado para subsidiar todos estos gastos se debía endeudar.
- Una menor participación ciudadana, aumento de los malos empresarios que querían que todo lo diera el “Papá Estado”.
- Un Estado proteccionista que generó ciudadanos que necesitaba del Estado para todo.
- El Estado dejó de ser una solución para convertirse en un problema.

#### Neoliberalismo:

- ◆ Surgió a partir de la crisis del Estado del Bienestar.
- ◆ Neoliberalismo es una tendencia que revive y desarrolla las ideas liberales clásicas: defensa de las libertades y derechos fundamentales, la participación popular, el pluralismo político, la separación de los poderes, (ejecutivo, legislativo y judicial)
- ◆ Como tesis filosófica se encuentra, que el hombre es concebido por esta doctrina como un ser individual, egoísta y poseedor de un afán de prosperidad. Dicho egoísmo, es para él una motivación poderosa de la cual no puede prescindir, el instinto de conservación juega un papel esencial. Se determina que el bien público es producto del egoísmo individual, de los vicios privados; en tanto estos se ponen al servicio de los demás. El deseo de mejorar individualmente provoca la mejora del conjunto social, bajo la tesis que existe una “mano invisible”, que conduce los intentos individualistas hacia el bien colectivo.
- ◆ La competencia establecida por el mercado es otro elemento que permite obtener una alta efectividad, ya que todo el mundo esforzará su inteligencia y su actividad al máximo para no arruinarse. La competitividad es vista como un factor que sirve para el enriquecimiento colectivo y no sólo para provocar desigualdades. Esta tesis se sustenta en el postulado, que dice que el hombre prefiere el placer al dolor. Por lo tanto, si al empresario no se le permite el placer, no creará empresa, y si al obrero se le protege del dolor gratuitamente, no trabajará.
- ◆ El Neoliberalismo defiende las libertades individuales y estas no deben ser coartadas por el Estado, sino protegidas por éste.
- ◆ Asume la racionalidad y rechaza el dogmatismo, el confesionalismo y la intervención estatal.
- ◆ La acción del Estado debe ser la menor posible, prevista sin cambios. Tiende, por tanto, al “Estado mínimo”. Los neoliberales afirman que cualquier intervención estatal en el mercado produce lo contrario de lo que quiere buscar: más injusticia.
- ◆ El mercado es el único mecanismo racional para la asignación justa de recursos. La justicia social queda reducida así a la igualdad de oportunidades.
- ◆ Se basa en las leyes del capitalismo y el liberalismo, cuyo precursor es Adam Smith; economista clásico, padre de la economía del siglo XVIII. Sus postulados afirman que el hombre, actuando por sólo interés personal, se adapta a la ley de la oferta y la demanda y logra la armonía social.
- ◆ Críticas al Neoliberalismo:
  - La igualdad de oportunidades consiste en una justicia distributiva, la cual plantea dar a cada quien lo que se merece. Por tanto, los pobres no tienen por qué quejarse: no aportan nada y, a cambio, con la lógica del libre mercado, se les da “nada”. Ricos cada vez más ricos y pobres cada vez más pobres. Este postulado hace que la desigualdad sea cada vez más marcada, ya que es el mercado el que hace las asignaciones de recursos.
  - La economía busca siempre que en el mercado se obtenga el mayor beneficio. No cubrir las necesidades de la sociedad. Esto provoca el olvido de la solidaridad.
  - La libre competencia es de difícil realización, puesto que la realidad muestra una tendencia de los mercados hacia los oligopolios y monopolios. Por lo tanto, el libre mercado, es algo que se convierte algunas veces en algo abstracto.
  - El capitalismo liberal ha sido incapaz: de establecer un orden económico internacional justo, armónico y eficaz, un adecuado equilibrio social y ambiental; de erradicar el hambre y la ignorancia o de alejar los riesgos de guerra.
  - Se entiende la vida como un mercado: todos compitiendo contra todos en todos los aspectos, en donde los más hábiles triunfan.
  - Los marginados por el mercado, los empobrecidos sin salida están ahí en número cada vez más alto.

#### ACTIVIDADES POR COMPETENCIAS

1. ¿Describe en que hechos de nuestra realidad nacional percibes políticas económicas neoliberales?
2. ¿Describe en que hechos de nuestra realidad nacional percibes políticas económicas, social demócrata?
3. ¿Por qué se dice que el modelo neoliberal no ha solucionado el problema de la pobreza en el mundo?
4. Identifica la razón de ser de cada modelo.

# CIENCIAS ECONÓMICAS

## EL IPC Y LA INFLACIÓN

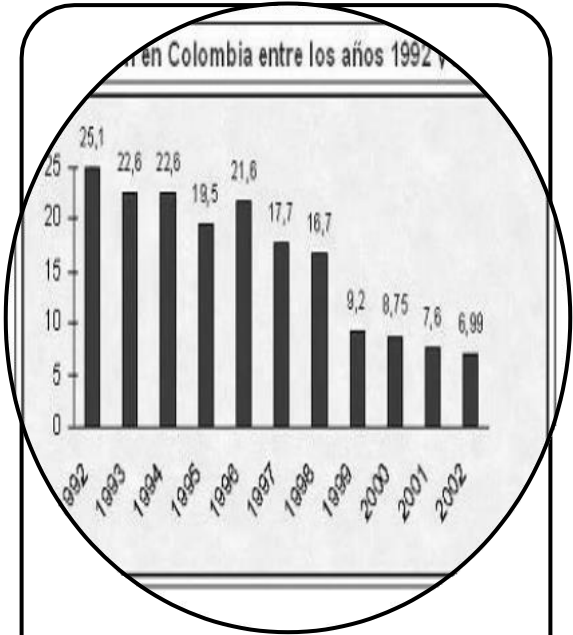


La inflación es el aumento sustancial, persistente y sostenido del nivel general de precios de una economía a través del tiempo.



### CAUSAS DEL AUMENTO GENERALIZADO DE LOS PRECIOS.

- 1. INFLACIÓN DE DEMANDA** - Aumento de la demanda: cuando la cantidad de dinero crece de manera desmedida. Ej: las bonanzas exportadoras, aumento del gasto del gobierno.
- 2. INFLACIÓN DE COSTOS** - Aumento en los costos de producción: se genera cuando hay escasez de materias primas por culpa de guerras o catástrofes naturales. También puede darse cuando se encarece la mano de obra
- 3. EXPANSIÓN MONETARIA** - También puede ser por excesivo endeudamiento del país: a esto se le conoce como déficit fiscal. Algunos gobiernos para superar este problema emiten dinero, lo cual eleva la demanda de productos y servicios, que el aparato productivo no alcanza a atender.



### IPC PARA COLOMBIA 1992 - 2002

La inflación se mide a través del IPC (índice de precios al consumidor), que es una medida del costo de vida en una economía a partir de los cambios en los precios de los bienes y servicios que consumen las personas. Es decir, la inflación es un promedio

### EJEMPLO DE MEDICIÓN DEL IPC

El DANE encuentra que una familia típica colombiana destina \$150.000 de su ingreso mensual a la compra de bienes básicos; el gasto de este monto se distribuye así: papa (\$ 40.000), Carne (\$ 30.000), leche (\$ 30.000), Jabón (\$10.000), Tomate (\$20.000), Queso (\$20.000). Para un total de \$150.000. Se calcula el peso ponderado de cada producto, dividiendo la cantidad de dinero que se destina a este producto sobre la cantidad total de dinero destinado al mercado del hogar, así:

Papa	40.000/150.000=	0.2666
Carne	30.000/150.000=	0.2
Leche	30.000/150.000=	0.2
Jabón	10.000/150.000=	0.0666
Tomate	20.000/150.000=	0.1333
Queso	20.000/150.000=	0.1333

Ahora supongamos que el precio de los productos es

	Precio del producto
Papa	\$500
Carne	\$2.000
Leche	\$1.000
Jabón	\$800
Tomate	\$300
Queso	\$1.200

$$\text{El IPC} = (0.2666 \times 500) + (0.2 \times 2.000) + (0.2 \times 1.000) + (0.0666 \times 800) + (0.1333 \times 300) + (0.1333 \times 1.200) = 986.6$$

Este es el resultado del IPC para un período determinado. Si se calcula para varios meses, se pueden comparar y saber si ha aumentado o disminuido. Si aumenta entonces hay inflación

## ACTIVIDAD POR COMPETENCIAS

1. **Construye tu propia canasta de bienes con 5 productos y calcula el IPC**
2. **Mediante un párrafo explica ¿por qué nos perjudica la inflación?**

### LECTURA 2

Don Republicano: Un fantasma ronda el reino de Rocolandia Narrador: dijo don Republicano y miró fijamente a la pequeña Isabela. Ella no le presto la menor atención. Sin embargo, al ratico pregunto intrigada:

Isabela: - ¿Un fantasma?

Don Republicano: -Si, es el fantasma de la inflación – Narrador: respondió Don Republicano.

Isabela (sonreír): - ¡Ah! Narrador –sonrió aliviada la niña-

Isabela: pero no es un fantasma de verdad. Yo nunca lo he visto-

Don Republicano: Lo más aterrador de este fantasma – Narrador: dijo Don Republicano-

Don Republicano: es que nos envuelve a todos sin ser visto, incluyendo hasta al más listo.

Narrador: A los súbditos del reino no les asustaba el fantasma del que hablaba Don Republicano. Todos vivían muy ocupados gastando el dinero que recibían, porque Rocolandia era un reino muy rico gracias a las minas de rocas rocosas que vendían al extranjero.

Estas hermosas piedras eran muy necesarias para construir máquinas, edificios, artefactos... Todo, hasta las esculturas que adornan las plazas de los pueblos eran hechas con rocas rocosas.

En el mundo entero todos las utilizaban y se pensaba que Rocolandia era el único reino que las tenía. Por eso, para comprarlas, los otros reinos debían negociar con Roco, el Rey de Rocolandia.

A cambio de estas valiosas rocas, Rocolandia recibía en pago muchos billetes verdes, que eran los billetes más utilizados en el mundo entero para hacer compras y negocios. Los habitantes de Rocolandia, sin trabajar demasiado, tenían todo lo que se podía comprar: frutas de cualquier parte del mundo, exóticas alfombras de Asia y África, canela y especias de Ceilán, los más bellos vestidos y carros, las más costosas joyas, los más novedosos juguetes...

Un día, el Rey Roco quiso que Rocolandia tuviera sus propios billetes. Entonces por cada billete verde que entraba, mandaba imprimir un billete azul.

A Don Republicano, fiel consejero del reino le preocupaba mucho que los rocosos dependieran tanto de los billetes verdes que venían del extranjero y siempre le decía al Rey:

Don Republicano: -Su majestad, llegará el día en que gastemos más de lo que recibimos.

O algo peor, algún día se acabarán nuestras rocas rocosas y la situación será espantosa: nuestra riqueza se convertirá en pobreza.

Rey Roco: - Pero ¿Y qué podemos hacer?

Narrador: –dijo el Rey

Don Republicano - Ser más prudentes al gastar el dinero que ahora tenemos. Utilizarlo en más salud, más seguridad y más educación para nuestra población. Esto es mejor que gastarlo en la primera ocasión

Rey Roco: - ¿Y para qué tanto esfuerzo? –Preguntó el Rey- si ahora tenemos abundancia, disfrutémosla. Yo quiero la felicidad de mi pueblo entero.

Narrador Don Republicano fue a buscar a la pequeña Isabela y la invito a caminar por la plaza del mercado. Se detuvo frente a los grandes almacenes Todolotrae y divirtió mucho a Isabela, contándole cómo todo lo que allí vendían era importado

Don Republicano: - Aquí, Isabela, hasta las mangueras las traen de afuera. La leche de magnesia la traen de Indonesia, las ricas fragancias vienen de Francia, el jabón viene de Japón, los zapatos de suela son de Venezuela, las ricas zanahorias son de Colombia, los libros de cuento llegan de Trento y los juegos más divertidos son de los Estados Unidos.

Narrador: En medio de los locales de venta de comida, ropa, muebles, juegos y libros había una pequeña y acogedora tienda. En ella vendían productos fabricados en Rocolandia: juguetes, helados, dulces, tortas... Todo lo elaboraba su dueña, la gordísima señora Pedernales, quien conocía y respetaba mucho la palabra de Don Republicano.

Aunque los productos eran muy bellos, la mayoría de la gente prefería comprar en los almacenes del señor Todolotrae porque vendía productos traídos del extranjero.

Así pasaron los años en el reino de Rocolandia, pero Don Republicano seguía con la idea de que había que ahorrar y producir más para evitar en un futuro la escasez. Cuando las rocas rocosas se acaben nos la veremos bien negra, se le oía decir a Don Republicano.

Y ese negro día llegó:

Mensajero (con cara de susto)- Su majestad

Narrador: -dijo un mensajero real-

Mensajero (con cara de susto)- tengo el deber de anunciarle....

Narrador: Todos se paralizaron como estatuas al ver la cara de espanto que éste traía.

Mensajero (con cara de susto).....que han encontrado en los reinos vecinos gran cantidad de minas de rocas rocosas y ya no somos el único reino que las vende.

Narrador La noticia era muy preocupante porque ahora muchos de los reinos que compraban a Rocolandia serían productores de rocas rocosas.

Rey Roco: - - Ahora recibiremos menos billetes verdes y no podremos comprar en el extranjero todo lo que nos haga falta.

Tendremos que esforzarnos para competir con los productos del extranjero –

Narrador: fue lo único que atinó a decir el Rey.

Y así fue. Cada vez eran menos los reinos que compraban rocas rocosas.

Y cada vez eran menos los billetes verdes en las arcas del reino, de manera que había más billetes azules que verdes. Así llegó la tristeza a Rocolandia, ya no se podía traer la misma cantidad de productos de afuera. Las cosas empezaron a costar más dinero y el “ta’ baratísimo” desapareció.

Parecía que un fantasma inflaba los precios de las cosas, con un soplo continuo que no se detenía.

Transeúnte: “Todo está carísimo, el dinero no alcanza para nada”,

Narrador: era la frase que más salía de la boca de la gente.

En los periódicos, los economistas hablaban de la “pérdida del poder adquisitivo de la moneda”, para ilustrar cada vez se podía comprar menos cosas con la misma moneda. Raro ¿no?

Si antes se podía adquirir un lápiz con un billete azul, ahora eran necesarios dos billetes para comprar el mismo lápiz.

Los alimentos, las medicinas, la ropa y el transporte.... todo subía de precio y no había manera de impedirlo.

- Parecen cosas del fantasma –pensó Isabela.

Y por más que se esforzaba buscándolo, no lo veía. Así son los fantasmas, los tenemos en nuestras narices y ni los vemos.

El rey observaba cómo al reino y a los rocosos no les alcanzaba el dinero para comprar los productos que necesitaban.

Rocolandia empeoraba cada vez más. Apurado por resolver esta grave situación, dijo el Rey:

Rey Roco: - Si el problema es que al reino y a la gente no le alcanza el dinero para comprar lo indispensable, mando imprimir más billetes azules para que el reino pueda gastar y la gente tenga más dinero. Así se acabará el asunto.

Transeúnte: ¡Rocolandia se ha salvado! ¡Hurra!

Narrador: Una vez más, Don Republicano dio al Rey un consejo muy serio:

Don Republicano - -Majestad, esa medida es desmedida. No nos favorecerá. Los precios subirán.

Habrà más dinero en circulación persiguiendo los pocos productos que tenemos. Pronto aumentará la escasez y se conseguirá menos de lo que ahora usted ve.

Narrador: Pero el Rey no le hizo caso al consejo tan serio de Don Republicano, ordenó imprimir más billetes azules y comenzó a gastar inmediatamente.

Los rocosos fueron a los almacenes Todoltrae a gastar el dinero que ahora tenían. Había tanta gente deseando comprar y tan pocos productos para vender, que el señor Todoltrae resolvió hacer una subasta:

Sr TodoloTrae: -Tengo esta silla. Por 50 billetes azules ¿quién la quiere?

Narrador: Muchos la querían y muchos tenían el dinero.

Sr TodoloTrae: -No peleen –

Narrador: decía el subastador-

Sr TodoloTrae: - la vendo a quien me ofrezca el precio más alto.

Transeúnte: -Yo le doy 100 –

Narrador: gritó uno. Otro gritaba desde atrás: Mensajero -200 doy por la silla

Señora de pie -300 –

Narrador: dijo la señora Parada.

Sr TodoloTrae: -Vendida en 300 a la señora Parada.

Narrador: –dijo el subastador mientras veía qué otra cosa podía vender.

Ante el desespero de sus súbditos, el Rey decidió actuar:

Rey Roco: - ¿Los precios siguen subiendo? ¡Prohibiré su aumento y acabaré con la especulación!

Don Republicano (con voz suplicante) - Pero Majestad –

Narrador: aconsejó Don Republicano-

Don Republicano una vez más los precios suben por la escasez. Congelarlos es una necedad, ¿usted no lo ve? El remedio será peor que la enfermedad. Los productos desaparecerán y no se conseguirá ni un alfiler para pinchar.

Rey Roco (con voz fuerte): - Pues lo siento. Ya he tomado la decisión

Narrador: –insistió severo el Rey.

Don Republicano: -Nadie querrá producir, sabiendo que lo que invertirá no lo recuperará jamás

Rey Roco -No diga usted más. Desde hoy queda prohibido aumentar los precios de todo lo que se venda en mi reino.

Narrador: Los vendedores perdían dinero si obedecían al Rey. Por esto, muchos vendían sus productos en la oscuridad de la noche, sin guardias que los vigilaran y a precios más altos que los fijados por el Rey.

En Almacenes Todolotrae quedaban menos productos para vender y a precios muy altos, en cambio, el negocio de la señora Pedernales tenía repletos sus estantes de mercancías. De la noche a la mañana aumentó el número de clientes. Ahora la gente prefería comprar allí porque las cosas eran más baratas.

La señora Pedernales, que no tenía una pizca de tonta, también aumentó los precios: sacó cuenta de cuánto más le costaban ahora las cosas, cuánto debía ganar y así llegó a la cantidad que debía cobrar.

El Rey estaba muy sorprendido y asustado por lo que estaba ocurriendo.

Se fue a buscar a Don Republicano, que conversaba con la señora Pedernales y la pequeña Isabela.

El Rey los interrumpió angustiado

Rey Roco -Siento como si una gran boca quisiera tragarse a Rocolandia. Mi pueblo está cada vez peor y ya no sé qué hacer. ¿Será el fantasma que usted decía, Don Republicano? Ni siquiera con dinero lo he podido espantar.

Don Republicano (con voz de sabio, calmado) - Calma Majestad.

Hay maneras de lidiar con los fantasmas.

Con los billetes azules que usted imprimió, más el control de precios que decretó. La situación empeoró

Isabela (disimulando el susto): Como dice mi abuelo Nuestro cuerpo necesita cinco litros de sangre, si le dan más....

Señora Pedernales (a punto de desmayarse)- Ay, no me hablen de sangre, porque me .... me... desma maaayo.

Narrador: Y cayó como una piedra la gordísima señora.

Pronto trajeron agua y entre todos la ayudaron a que mejorara. Ya un poco más respuesta dijo, mientras se levantaba emocionada:

Señora Pedernales - Lo he entendido todo...

Isabela (con voz de miedo): ¿Qué cosa?

Señora Pedernales: Si por alguna razón, mi cuerpo recibiera ocho litros más de sangre, todos mis órganos se alterarían y...

Narrador Y no pudo terminar de hablar porque volvió a caer desmayada.

La situación era terrible pero sumamente divertida porque cada vez que la señora Pedernales se desmayaba, despertaba entendiendo algo que antes no entendía

Señora Pedernales: Corrijame si me equivoco, Don Republicano. La primera aparición del fantasma ocurrió cuando hubo escasez de productos en Rocolandia.



No podíamos traer la misma cantidad de cosas del extranjero porque teníamos menos billetes verdes y los productos tuvieron que ser vendidos a precios cada vez más altos. Aunque afuera las cosas seguían costando lo mismo, en el reino de Rocolandia costaban mucho más, porque ahora por cada billete verde había que entregar varios billetes azules.  
Don Republicano (sonriendo): “correcto”

Narrador: y todos los demás aplaudieron muy emocionados.

Señora Pedernales: - Continúo. No hay un equilibrio entre las cosas que se pueden comprar y la cantidad de dinero en circulación. Como hay más billetes azules que productos para comprar, suben sus precios.

Don Republicano ¡Bravo! Continúe usted, por favor, con tan clara explicación....

Señora Pedernales: -Si, pero que nadie me mencione la palabra sangre porque entonces... Y ¡zas!, volvió a caer desmayada cuan ancha era.

Isabela (con voz de angustia): - Pero el fantasma ¿cuándo desaparecerá?

Rey Roco: -El fantasma no se irá tan rápido como deseamos.

Tendremos que reducir gastos, ya que no puedo, ni aun siendo el Rey, imprimir dinero cuando no hay más producción o cosas útiles para vender. El dinero no es sólo papel impreso, necesita de una buena administración, porque en exceso puede ocasionar un gravísimo daño a la economía y su gente. He aprendido la lección: hay que arrojarse hasta donde alcance la cobija.

Isabela -Si, pero no es eso lo que estoy preguntando. El fantasma, el fantasma ¿cuándo desaparecerá?

Narrador: Isabela estaba aterrada y aún no comprendía lo que le decían

Isabela: pero Dios mío ¿es que no me oyen? Por tercera vez preguntó ¿cuándo se irá el fantasma?

Narrador: Don Republicano sonrió, tomo a Isabela entre sus brazos y le dijo:

Don Republicano: El fantasma desaparecerá cuando nos metamos en la cabeza que nuestra principal riqueza no está en las minas de rocas rocosas, sino en nuestro trabajo y en nuestra inteligencia para construir el reino que queremos. Así el fantasma lo veremos cada vez menos.

La riqueza, mi querida Isabela (susurró en el oído de la pequeña) somos nosotros, nuestro trabajo y nuestro empeño.

Rey Roco (con voz de optimismo)-Sigamos adelante, pronto las cosas marcharán mejor.

Señora Pedernales -Aunque nos cueste sangre, sudor y lágrimas – Narrador: dijo la señora Pedernales antes de caer desmayada nuevamente al piso.

## **ACTIVIDAD POR COMPETENCIAS**

1. Enuncia todas las decisiones o errores que tomo el Rey Roco, para solucionar la crisis. Enuncia todos los consejos que dio Don Republicano al rey.
2. Resume las causas de la inflación en Rocolandia.
3. ¿Cuál fue la solución que dio Don Republicano finalmente para salir de la crisis en Rocolandia?
4. Actualmente muchos analistas económicos, piensan que en Colombia está creciendo en forma acelerada y que los colombianos estamos aumentando mucho nuestro consumo. Esto ha ocasionado un aumento en la inflación. ¿Cuál crees que debe ser la actitud que debemos tomar los colombianos, para evitar en caer en una crisis similar a la de Rocolandia? ¿Si tú familia te pregunta qué es la inflación cuál sería tu respuesta?



## FILOSOFÍA

### LECTURA 1

#### Meditaciones metafísicas - Primera meditación

##### De las cosas que se pueden poner en duda

Hace ya algún tiempo que me di cuenta de que, desde mi infancia, había tenido por verdaderas numerosas opiniones falsas, y que lo construido posteriormente sobre principios tan poco firmes no podía dejar de ser altamente dudoso e incierto; de modo que debía emprender seriamente por una vez en mi vida la tarea de deshacerme de todas las opiniones que había tomado hasta entonces por verdaderas, y comenzar completamente de nuevo, desde los cimientos, si quería establecer algo firme y constante en las ciencias. Pero, pareciéndome demasiado grande esta empresa, esperé a haber alcanzado una edad que fuese lo suficientemente madura como para no poder esperar otra después de ella que fuese más propicia para ejecutarla; lo que me ha hecho diferirla tanto que en adelante creería cometer una falta si encima emplease en deliberar el tiempo que me queda para actuar. Ahora, pues, que mi espíritu está libre de toda preocupación, y que me he procurado un reposo tranquilo en una apacible soledad, me aplicaré seriamente y con libertad a destruir de un modo general todas mis antiguas opiniones.

Pero, para cumplir tal designio, no será necesario probar que son todas falsas, lo que quizá nunca conseguiría; sino que, del mismo modo que la razón me persuade ya de que debo impedirme dar crédito a las cosas que no son enteramente ciertas e indudables, con el mismo empeño que pondría ante aquellas que nos parecen manifiestamente falsas, el menor motivo para dudar que encontrara en ellas serviría para hacérmelas rechazar todas. Y por eso no es necesario que las examine particularmente una a una, lo que sería un trabajo infinito; sino que, ya que la ruina de los cimientos entraña necesariamente la de todo el edificio, me concentraré primero en los principios sobre los que todas mis antiguas opiniones se habían fundado.

Todo lo que hasta el presente he tenido como lo más verdadero y seguro lo he aprendido de los sentidos o por los sentidos: ahora bien, a veces he experimentado que esos sentidos eran engañosos, y es prudente no fiarse nunca por completo de quienes nos han engañado una vez.

Pero, aunque los sentidos nos engañen a veces, en lo referente a cosas poco perceptibles y muy alejadas, hay quizá muchas otras de las que no se puede razonablemente dudar, aunque las conozcamos a través de ellos: por ejemplo, de que estoy aquí, sentado cerca del fuego, vestido con una bata, sosteniendo este papel entre mis manos, y otras cosas de esta naturaleza. ¿Y cómo podría negar que estas manos y este cuerpo sean míos, si no es quizás igualándome a esos insensatos cuyo cerebro está de tal modo turbado y ofuscado por los negros vapores de la bilis, que aseguran constantemente que son reyes, cuando son muy pobres; que están vestidos de oro y de púrpura, cuando están completamente desnudos; o que se imaginan ser un cántaro, o tener un cuerpo de vidrio?. ¿Pero qué? Ellos están locos, y no sería yo menos extravagante si me guiase por sus ejemplos.

No obstante, tengo aquí que considerar que soy hombre y, en consecuencia, que tengo costumbre de dormir y de representarme en mis sueños las mismas cosas, o algunas menos verosímiles, que esos insensatos cuando están despiertos. ¿Cuántas veces he soñado, durante la noche, que estaba en este lugar, que estaba vestido, que estaba cerca del fuego, aunque estuviese completamente desnudo en mi cama? Me parece ahora que no miro este papel con ojos somnolientos; que esta cabeza que muevo no está adormilada; que extendiendo esta mano intencionadamente y con un propósito deliberado, y que la siento: lo que ocurre en un sueño, sin embargo, no parece ser tan claro ni tan distinto como todo esto. Pero, pensándolo cuidadosamente, recuerdo haber sido a menudo engañado, mientras dormía, por semejantes ilusiones. Y deteniéndome en este pensamiento, veo tan manifiestamente que no hay indicios concluyentes, ni señales suficientemente seguras por las que se pueda distinguir claramente la vigilia del sueño, que me quedo totalmente asombrado; y mi asombro es tal, que es casi capaz de persuadirme de que duermo.

Supongamos ahora, pues, que estamos dormidos, y que todas esas particularidades, a saber: que abrimos los ojos, que movemos la cabeza, que extendemos las manos, y cosas semejantes, no son más que falsas ilusiones; y pensemos que quizás nuestras manos, y todo nuestro cuerpo, no sean tales como los vemos. No obstante, hay que confesar al menos que las cosas que se nos representan en el sueño son como cuadros y pinturas, que no pueden estar hechas más que a semejanza de algo real y verdadero; y que así, al menos, esas cosas generales, a saber: los ojos, la cabeza, las manos, y todo el resto del cuerpo, no son cosas imaginarias, sino verdaderas y existentes. Así, ciertamente, los pintores, incluso cuando se emplean con el mayor artificio en representar sirenas y sátiros mediante formas extrañas y extraordinarias, no les pueden atribuir, sin embargo, formas y naturalezas completamente nuevas; simplemente hacen una cierta mezcla y composición con los miembros de diversos animales; o bien, si acaso su imaginación fuera lo suficientemente extravagante como para inventar algo nuevo, tal que jamás hubiéramos visto nada semejante, y que así su obra nos representara algo

puramente fingido y absolutamente falso, al menos es cierto que los colores que lo componen serían verdaderos. Y por la misma razón, aunque esas cosas generales, a saber, los ojos, la cabeza, las manos, y otras semejantes, pudieran ser imaginarias, es preciso sin embargo confesar que hay cosas todavía más simples y universales que son verdaderas y existentes; de cuya mezcla, al igual que de la de algunos colores verdaderos, están formadas todas las imágenes de las cosas que residen en nuestro pensamiento, sean verdaderas y reales, o bien fingidas y fantásticas.

De ese tipo de cosas es la naturaleza corporal en general, y su extensión; como lo es la figura de las cosas extensas, su cantidad o magnitud, y su número; y el lugar en el que están, el tiempo que mide su duración, y otras semejantes.

Por ello, no será, quizás, errónea nuestra conclusión si decimos que la física, la astronomía, la medicina y todas las demás ciencias que dependen de la consideración de cosas compuestas son altamente dudosas e inciertas; mientras que la aritmética, la geometría, y las demás ciencias de esta naturaleza, que sólo tratan de cosas muy simples y generales, sin preocuparse mucho de si se dan o no en la naturaleza, contienen algo de cierto e indudable. Pues, tanto si estoy despierto como si duermo, 2 y 3 sumarán siempre cinco, y el cuadrado nunca tendrá más de cuatro lados; y no parece posible que verdades tan manifiestas puedan ser sospechosas de ninguna falsedad o incertidumbre.

No obstante, hace mucho tiempo que tengo en mi mente cierta opinión según la cual hay un Dios que todo lo puede, y por quien he sido creado y producido tal como soy. Pero ¿quién podría asegurarme que ese Dios no ha hecho que no exista ninguna tierra, ningún cielo, ningún cuerpo extenso, ninguna figura, ninguna magnitud, ningún lugar, y que sin embargo yo tenga la percepción de todas esas cosas, y que todo eso no me parezca que exista de otro modo que yo lo veo? E incluso, como juzgo que a veces los demás se equivocan, aun en las cosas que creen saber con mayor certeza, podría ocurrir que hubiera querido que yo me equivoque cada vez que sumo 2 y 3, o cuento los lados de un cuadrado, o considero cualquier cosa aún más fácil, si es que podemos imaginar algo más fácil que eso. Pero quizás Dios no ha querido que fuese engañado de tal modo, ya que es llamado soberano bien. Sin embargo, si eso repugnara a su bondad, el haberme hecho tal que me equivocase siempre, parecería también serle contrario el permitir que me equivocara a veces, de lo que sin embargo no puedo dudar que lo permite.

Habría, en esto, personas que preferirían negar la existencia de un Dios tan poderoso a creer que todas las demás cosas son inciertas. No les ofrezcamos resistencia por el momento y supongamos, en su favor, que todo lo que se ha dicho aquí de tal Dios sea una fábula. No obstante, sea cual sea la manera por la que supongan que he llegado al estado y al ser que poseo, sea que lo atribuyan al destino o a la fatalidad, que lo refieran al azar, o bien que prefieran atribuirlo a una continua sucesión y unión de las cosas, es cierto que, puesto que errar y equivocarse es una especie de imperfección, tanto menos poderoso será el autor al que atribuyan mi origen, cuanto más probable será que yo sea tan imperfecto que me equivoque siempre. Ciertamente, nada tengo que objetar a estas razones, pero me veo obligado a confesar que, de todas las opiniones que antiguamente había recibido en mi creencia como verdaderas, no hay una siquiera de la que no pueda ahora dudar, no por ninguna falta de consideración o ligereza, sino por razones muy poderosas y largamente consideradas. De modo que es necesario que detenga y suspenda en adelante mi juicio sobre estos pensamientos, y que no les dé ya más crédito que el que le daría a las cosas que me parecen evidentemente falsas si deseo encontrar algo de constante y seguro en las ciencias.

Pero no basta haber hecho estas observaciones; he de cuidarme además de recordarlas, ya que aquellas antiguas y comunes opiniones vuelven todavía con frecuencia al pensamiento, dándoles el largo y familiar uso que habían tenido en mí derecho a ocupar mi mente, contra mi voluntad, haciéndose casi dueñas de mi creencia. Y nunca perderé la costumbre de asentir a ellas, y de confiar en ellas, en tanto las considere como ellas son en efecto, a saber, en cierto modo dudosas, como acabo de demostrar, y sin embargo muy probables, de modo que se tiene más razón al creerlas que al negarlas. Por ello, pienso que las utilizaré más prudentemente sí, tomando una posición contraria, empleo todos mis cuidados en engañarme a mí mismo, fingiendo que todos esos pensamientos son falsos e imaginarios; hasta que, habiendo nivelado mis prejuicios hasta el punto de que no puedan hacer inclinar mi opinión más de un lado que del otro, mi juicio ya no esté dominado por malos usos y desviado del recto camino que le puede conducir al conocimiento de la verdad. Pues estoy seguro, no obstante, de que no puede haber peligro ni error en este camino, y que no supondría hoy conceder demasiado a mi desconfianza, ya que no es cuestión de actuar sino solamente de meditar y conocer.

Supondré que hay, pues, no un verdadero Dios, que es la soberana fuente de verdad, sino un cierto genio malvado, no menos astuto y engañador que poderoso, que ha empleado toda su industria en engañarme. Pensaré que el cielo, el aire, la tierra, los colores, las figuras, los sonidos y todas las cosas exteriores que vemos no son más que ilusiones y engaños, de los que se sirve para sorprender mi credulidad. Me consideraré a mí mismo como carente de manos, de ojos, de carne,

de sangre, como carente de sentidos, pero creyendo falsamente tener todas estas cosas. Permaneceré obstinadamente ligado a este pensamiento; y si, de este modo, no está en mi poder alcanzar el conocimiento de verdad alguna, al menos estará en mi poder suspender el juicio. Por ello, evitaré cuidadosamente admitir en mi creencia ninguna falsedad, y prepararé tan bien a mi mente para todas las astucias de ese gran engañador que, por poderoso y astuto que sea, jamás podrá imponerme nada. Pero este propósito es duro y trabajoso, y una cierta pereza me arrastra insensiblemente hacia el curso de mi vida cotidiana. Y al igual que un esclavo que gozara en el sueño de una libertad imaginaria, cuando comienza a sospechar que su libertad no es más que un sueño, teme ser despertado, y conspira con esas ilusiones agradables para permanecer más tiempo engañado por ellas, así yo regreso insensiblemente, por mí mismo, a mis antiguas opiniones, y temo despertar de este sopor por miedo a que las laboriosas vigiliias que sucedan a la tranquilidad de este reposo, en lugar de aportarme algo de luz en el conocimiento de la verdad, no sean suficientes para aclarar las tinieblas de las dificultades que acaban de suscitarse.

Según la versión de José María Fouce, para "La Filosofía en el Bachillerato". Se sigue la traducción francesa de 1647, del duque de Luynes, que fue revisada y corregida por Descartes, quien introdujo variaciones sobre su propia versión latina de París de 1641, "para aclarar su propio pensamiento", según el testimonio de Baillet, biógrafo de Descartes

## LECTURA 2

### De los principios generales de la moral

Las disputas con hombres que se obstinan en mantener sus principios a toda costa son las más molestas de todas, quizá con la excepción de aquellas que se tienen con individuos enteramente insinceros que en realidad no creen en las opiniones que están defendiendo, y que se enzarzan en la controversia por afectación, por espíritu de contradicción y por el deseo de dar muestras de poseer una agudeza y un ingenio superiores a los del resto de la humanidad. De ambos tipos de personas debe esperarse la misma adherencia a sus argumentos, el mismo desprecio por sus antagonistas y la misma apasionada vehemencia en su empeño por hacer que imperen la sofistería y la falsedad. Y como el razonamiento no es la fuente de donde ninguno de estos dos tipos de disputantes saca sus argumentos, es inútil esperar que alguna vez lleguen a adoptar principios más sólidos guiándose por una lógica que no hable a sus afectos.

Quienes han negado la realidad de las distinciones morales podrían ser clasificados entre los disputantes insinceros. No es concebible que criatura humana alguna pueda creer seriamente que todos los caracteres y todas las acciones merecen por igual la aprobación y el respeto de todos. La diferencia que la naturaleza ha establecido entre un hombre y otro es tan vasta y puede acentuarse hasta tal punto por virtud de la educación, el ejemplo y el hábito, que cuando se presentan ante nuestra consideración dos casos extremos enteramente opuestos, no hay escepticismo, por muy radical que sea, que se atreva a negar absolutamente toda distinción entre ellos. Por muy grande que sea la falta de sensibilidad de un individuo, con frecuencia tendrá este hombre que ser tocado por las imágenes de lo justo y de lo injusto; y por muy obstinados que sean sus prejuicios, tendrá por fuerza que observar que sus prójimos también son susceptibles de experimentar impresiones parecidas. Por lo tanto, el único modo de convencer a un antagonista de esta clase será dejarlo solo. Pues cuando vea que nadie está dispuesto a seguir discutiendo con él, lo más probable es que, de puro aburrimiento, decida por sí mismo ponerse del lado del sentido común y de la razón.

Últimamente ha tenido lugar una controversia mucho más merecedora de nuestra atención, que se refiere a los fundamentos generales de la Moral. Es la controversia acerca de si estos fundamentos se derivan de la Razón o del Sentimiento; de si llegamos a conocerlos siguiendo una cadena de argumentos e inducciones, o más bien por un sentimiento inmediato y un sentido interno más sutil; de si, como sucede con todo recto juicio acerca de la verdad y la falsedad, deben ser los mismos en todos los seres racionales inteligentes, o deben estar fundados, como ocurre con la percepción de la belleza y la deformidad, en la particular manera de ser y constitución de la naturaleza humana.

Los filósofos antiguos, aunque a menudo afirman que la virtud no es otra cosa que una conformidad con la razón, en general parecen considerar la moral como algo que deriva su existencia del gusto y del sentimiento. Por otro lado, nuestros investigadores modernos, aunque también hablan mucho de la belleza de la virtud y de la fealdad del vicio, han intentado, por lo común, explicar estas distinciones mediante razonamientos metafísicos y deducciones derivadas de los más abstractos principios del entendimiento. Tal es la confusión que ha reinado en estos asuntos, que un antagonismo de gravísimas consecuencias podrá llegar a prevalecer entre uno y otro sistema, e incluso dentro de las partes de cada sistema en particular. Y, sin embargo, nadie, hasta hace muy poco, había reparado en ello. El sutil Lord Shaftesbury, que fue el primero en señalar esta distinción, y que, en general, se adhirió a los principios de los antiguos, no se libra enteramente de caer en la misma confusión.

Debe reconocerse que ambas posturas acerca de esta cuestión son susceptibles de ser defendidas con argumentos plausibles. De una parte, cabría decir que las diferencias morales pueden discernirse mediante el uso de la pura razón. Pues, de no ser así, ¿cómo explicar las muchas disputas que tienen lugar en la vida ordinaria y en la filosofía con respecto a este asunto? ¿Cómo dar cuenta de la larga cadena de pruebas que a menudo son esgrimidas por ambos bandos, los ejemplos que se citan, las falacias que se denuncian, las inferencias que se deducen y las diversas conclusiones que se sacan de acuerdo con los principios de que se parte? Se puede disputar sobre la verdad, pero no sobre el gusto. Lo que existe en la naturaleza de las cosas dicta la norma de nuestro juicio, mientras que lo que un hombre siente dentro de sí mismo es lo que marca la norma del sentimiento. Las proposiciones geométricas pueden probarse, y los sistemas de física pueden ser discutidos racionalmente. Pero la armonía del verso, la ternura de una pasión y la brillantez de ingenio nos procuran un placer inmediato. Ningún hombre razona acerca de la belleza de otra persona, pero sí ofrece argumentos cuando se está refiriendo a la justicia o injusticia de sus actos. En todo proceso criminal, el primer objetivo del prisionero es probar que son falsos los hechos que se alegan, y negar los actos que se le imputan; el segundo consiste en probar que, aun en el caso de que dichos actos fuesen reales, podrían justificarse como inocentes y legales. Es admitido que el primer objetivo puede alcanzarse mediante deducciones del entendimiento; ¿cómo podríamos suponer que es otra facultad de la mente la que se emplea en lograr el segundo?

Por su parte, quienes afirman que todas las determinaciones morales se basan en el sentimiento se esforzarán por mostrar que a la razón le resulta imposible llegar a conclusiones en este orden de cosas. A la virtud, dicen los partidarios de esta opinión, le corresponde el ser amable, y al vicio, odioso. En eso consiste su auténtica naturaleza o esencia. Pero ¿puede la razón o la argumentación asignar estos diferentes epítetos a tal o cual sujeto y pronunciarse de antemano acerca de si una cosa debe producir amor y otro odio? ¿Qué razón podríamos dar para explicar estas disposiciones afectivas, como no sea la textura y conformación del alma humana, la cual está naturalmente capacitada para albergarlas?

La meta de toda especulación moral es enseñarnos nuestro deber, y mediante representaciones adecuadas de la fealdad del vicio y de la belleza de la virtud, engendrar en nosotros los hábitos correspondientes que nos lleven a rechazar el uno y abrazar la otra. Pero ¿hemos de esperar que esto se produzca mediante inferencias y conclusiones del entendimiento, las cuales no tienen de por sí influencia en nuestras disposiciones afectivas ni ponen en movimiento los poderes activos de los hombres? Descubren verdades; pero cuando las verdades que descubren son indiferentes y no engendran ni deseo ni aversión, no pueden tener influencia en la conducta. Lo que es honorable, lo que es justo, lo que es gentil, lo que es noble, lo que es generoso, se apodera de nuestro corazón y nos anima a abrazarlo y mantenerlo. Lo que es inteligible, lo que es evidente, lo que es probable, lo que es verdadero produce en nosotros, únicamente, el frío asentimiento de nuestro entendimiento; y la satisfacción de una curiosidad especulativa pone fin a nuestras indagaciones.

Extinguid todos los sentimientos y predisposiciones entrañables a favor de la virtud, así como todo disgusto y aversión con respecto al vicio; haced que los hombres se sientan indiferentes acerca de estas distinciones, y la moral no será ya una disciplina práctica ni tendrá ninguna influencia en la regulación de nuestras vidas y acciones.

Estos argumentos esgrimidos por cada uno de los bandos (y muchos más que podrían aducirse) son tan plausibles, que yo me inclino a sospechar que tanto el uno como el otro son sólidos y satisfactorios, y que la razón y el sentimiento concurren en casi todas nuestras determinaciones y conclusiones. Es probable que la sentencia final que decida si tal carácter o tal acto es amable u odioso, digno de alabanza o de censura; la sentencia que ponga en ellos la marca del honor o de la infamia, la de la aprobación o la censura; la que hace de la moralidad un principio activo y pone en la virtud nuestra felicidad y en el vicio nuestra miseria, es probable, digo, que esta sentencia final dependa de algún sentido interno o sentimiento que la naturaleza ha otorgado a toda la especie de una manera universal. Pues, ¿qué otra cosa, si no, podría tener una influencia de este tipo? Pero a fin de preparar el camino para que se dé tal sentimiento y pueda éste discernir propiamente su objeto, encontramos que es necesario que antes tenga lugar mucho razonamiento, que se hagan distinciones sutiles, que se infieran conclusiones precisas, que se establezcan comparaciones distantes, que se examinen relaciones complejas, y que los hechos generales se identifiquen y se esté seguro de ellos. Algunas especies de belleza, especialmente las de tipo natural, se apoderan de nuestro afecto y de nuestra aprobación en cuanto se nos presentan por primera vez. Y cuando no logran producir este efecto, es imposible que razonamiento alguno pueda cambiar su influencia o adaptarlas mejor a nuestro gusto y sentimiento. Pero en muchas otras clases de belleza, particularmente las que se dan en las bellas artes, es un requisito emplear mucho razonamiento para llegar a experimentar el sentimiento apropiado; y un gusto equivocado puede corregirse frecuentemente mediante argumentos y reflexiones. Hay justo fundamento para concluir que la belleza moral participa en gran medida de este segundo tipo de belleza, y que exige la ayuda de nuestras facultades intelectuales para tener influencia en el alma humana.

Mas, aunque la cuestión referente a los principios generales de la moral sea curiosa e importante, es innecesario en este momento que nos dediquemos a investigarla con más detalle. Pues si en el curso de la presente indagación somos tan afortunados como para descubrir el verdadero origen de la moral, entonces veremos fácilmente en qué grado entra el sentimiento o la razón en todas nuestras decisiones de esta clase.

Para alcanzar tal propósito, trataremos de seguir un método muy simple: analizaremos ese complejo de cualidades mentales que forman lo que en la vida común llamamos Mérito Personal; consideraremos cada atributo del alma que hace que un hombre sea objeto de estima y afecto, o de odio y desprecio; consideraremos asimismo los diferentes hábitos, o sentimientos, o facultades que, si se adscriben a una persona, implican alabanza o censura, y que podrían formar parte de cualquier panegírico o de cualquier sátira de su carácter y de sus modales.

La aguda sensibilidad que en este punto posee universalmente todo el género humano, le da a un filósofo suficiente garantía de que nunca se equivocará mucho al componer este catálogo, y de que tampoco incurrirá en el peligro de elegir mal el objeto de su contemplación: sólo necesitará entrar por un momento dentro de sí mismo y ver si a él le gustaría que se le adscribiese esta o aquella cualidad, y si tal imputación provendría de un amigo o de un enemigo. La misma naturaleza del lenguaje nos guía casi infaliblemente a la hora de formarnos un juicio de esta clase. Pues como cada lengua posee un grupo de palabras que se toman en un buen sentido, y otro grupo de palabras que se toman en sentido opuesto, basta con un ligero conocimiento del idioma, sin ayuda de razonamiento alguno, para orientarnos en la tarea de recoger y clasificar las cualidades humanas estimables o censurables.

El único objeto de razonamiento será el descubrir las circunstancias que tanto en un lado como en otro son comunes a estas cualidades, observar el particular elemento en que todas las cualidades estimables coinciden, así como el elemento en el que coinciden las censurables, y, a partir de ahí, llegar hasta el fundamento de la ética y encontrar esos principios universales de los que en último término se deriva toda censura y aprobación. Como esto es una cuestión de hecho y no de ciencia abstracta, sólo podremos esperar tener éxito siguiendo el método experimental y deduciendo máximas generales mediante una comparación de casos particulares.

El otro método científico según el cual se establece primero un principio general abstracto que es después ramificado en una variedad de inferencias y conclusiones, puede que en sí mismo sea más perfecto, pero se ajusta menos a la imperfección de la naturaleza humana y es una fuente común de ilusión y de error en éste y en otros asuntos. La humanidad está hoy curada de su pasión por hipótesis y sistemas en cuestiones de filosofía natural, y sólo prestará atención a argumentos que se deriven de la experiencia. Ya es hora de que intentemos una reforma semejante en todas las disquisiciones acerca de la moral rechazando todo sistema de ética que, por muy sutil e ingenioso que sea, no esté basado en los hechos y en la observación.

Empezaremos nuestra investigación sobre este tema considerando las virtudes sociales de la Benevolencia y la justicia. La explicación que demos de ellas será probablemente un primer paso que nos permita luego dar cuenta de las otras.

Según la versión de Carlos Mellizo, "Investigación sobre los principios de la moral", Alianza Editorial, Madrid, 1993

## **ACTIVIDADES POR COMPETENCIAS**

**1. Crear por cada lectura una infografía con base en la información. Espero mucha creatividad.**

## CIENCIAS SOCIALES

### REGLAS

Las personas fuera de combate y las que no participan directamente de las hostilidades tienen derecho a que se les respete la vida, su integridad física y moral.

Las partes en conflicto harán distinción entre población civil y combatientes, protegiendo a la población civil y los bienes civiles, éstos no deben ser objeto de ataques. Los ataques solo se dirigen contra los objetivos militares.

La parte en conflicto recogerá y prestará asistencia a los heridos y a los enfermos que estén en su poder. También protegerá al personal, los establecimientos, los medios de transporte y el material sanitario. Es decir a todos los que hagan parte de la Cruz Roja o la Media Luna Roja

Las partes en conflicto y los miembros de las respectivas fuerzas armadas no tienen derecho ilimitado en lo que respecta a la elección de los métodos y medios de guerra. Se prohíbe emplear armas o métodos de guerra que puedan causar pérdidas inútiles o sufrimientos excesivos.

Cualquier persona se beneficiará de las garantías judiciales fundamentales. Nadie es responsable de un acto que no haya cometido, ni se someterá a tortura física o mental ni a castigos corporales o tratos crueles o degradantes.

Se prohíbe matar o herir a un adversario que se rinda o esté fuera de combate

Los combatientes capturados y las personas civiles que están en poder del adversario tienen derecho a que se les respete su vida, su dignidad, sus derechos personales y sus convicciones. Serán protegidos de todo acto de violencia y represalia. Tendrán derecho a intercambiar noticias con sus respectivos familiares.

### DERECHOS DE GINEBRA-CONVENIOS

Los cuatro convenios de Ginebra contienen unos 400 artículos y se convierten en un "monumento jurídico que garantiza desde hace 30 años la protección de innumerables víctimas del conflicto armado.

Los convenios de Ginebra fueron creados con el fin de buscar el respeto y la dignidad del ser humano en un conflicto armado. Ellos hacen referencia a las personas que no participan directamente en las hostilidades y las que están fuera de combate a causa de enfermedad, herida, cautiverio o cualquier otro motivo; éstas deben ser respetadas y protegidas contra los efectos de la guerra y las que por alguna circunstancia son víctimas de ella, deben ser socorridas y

### CONVENIOS

<b>CONVENIO I</b>	Para aliviar la suerte que corren los heridos y heridos de las Fuerzas Armadas en campaña.
<b>CONVENIO II</b>	Para aliviar la suerte que corren los heridos, los enfermos y los náufragos de las Fuerzas Armadas, cuando el conflicto suceda en el mar o en otras aguas.
<b>CONVENIO III</b>	Para regular la protección y asistencia a los prisioneros de guerra
<b>CONVENIO IV</b>	Para regular la protección y asistencia a la población civil en tiempo de guerra.

### PROTOCOLO I: Aplicado a conflictos internacionales

En éste queda prohibido el ataque a la población y a los bienes civiles. pues éstos pueden ir dirigidos sólo hacia objetivos militares, entendiéndose como objetivo militar aquellos lugares que puedan representar una ventaja para el enemigo. Se declaran protegidos los bienes indispensables para la supervivencia como lo son las zonas agrícolas, ganado, reservas de agua potable, cosechas, obras de riego. También las instalaciones consideradas como fuerzas peligrosas tales como centrales eléctricas y nucleares, diques, embalses. Otras como los bienes culturales y los lugares de culto son incluidas. Dicho Protocolo establece que las operaciones militares deben conducirse de modo que el medio ambiente natural esté protegido contra daños duraderos, extensos y graves. Se prohíben actos como asesinato, tortura, castigos corporales, mutilaciones, atentados contra la dignidad

humana, toma de rehenes, castigos colectivos y la amenaza de cometer tales actos. El Protocolo I amplía la protección a los periodistas en misiones peligrosas, las unidades sanitarias de salud, personal religioso y la misión médica

### PROTOCOLO II

Está compuesto por 28 artículos y fue aprobado por consenso al final de la Conferencia Diplomática en 1949. El Protocolo II fue creado para aplicarlo únicamente en los conflictos armados internos "que se desarrollen en el territorio de una Alta Parte contratante entre sus fuerzas armadas y fuerzas armadas disidentes, grupos armados organizados que bajo la dirección de un mando responsable, ejerzan sobre una parte de dicho territorio un control que les permita realizar operaciones militares sostenidas y concertadas y aplicar el presente protocolo". Las normas que presenta el documento son importantes en especial en el tema de la protección de las víctimas. En éste se refuerzan y complementan las garantías fundamentales para el respeto de la persona humana. En este por lo general, se repiten las contenidas en el Protocolo I; respecto a los no combatientes, no discriminación en el trato a las personas, prohibición por ordenar que no haya supervivientes, prohibición de atentar contra la vida, salud y el bienestar físico y mental de las personas, prohibición de las torturas, las mutilaciones y de la toma de rehenes.

## ACTIVIDADES POR COMPETENCIAS

1. ¿La guerrilla y los grupos paramilitares colombianos cumplen las particularidades del protocolo II? ¿Por qué?
2. “Un joven que desertó de la guerrilla y, a cambio de protección, suministro información que permitió localizar y dar muerte a varios guerrilleros, permaneció armado y uniformado en la sede del batallón del ejército durante 6 meses, mientras colaboraba con las fuerzas armadas, sin ser puesto a disposición de ningún juzgado o autoridad competente”
  - a. ¿El ejército está violando el DIH en este caso?
  - b. ¿Qué infracción está cometiendo?

3. De acuerdo con lo que has reflexionado acerca de las normas fundamentales del DIH, completa un cuadro como el siguiente. Escribe ejemplos de casos concretos que ilustren las distintas situaciones

Persona involucrada	Situación bajo el DIH	Situación sin el DIH
Población Civil		
Soldado fuera de combate		
Heridos		
Enfermos		
Personal médico		
Ejército		

4. Con base en el ejercicio del cuadro, elabora un plegable que informe sobre las normas del Derecho Internacional Humanitario y alerte sobre las consecuencias de no respetarlas.



